

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

February 6, 2022 / 6 febrero, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

I, together with our Parish Councils, have made strengthening marriages and family life of our parishioners a priority for the Pastoral Plan. The family is the foundation of the Church; the Church is "a family of families". It is also the foundation of our society. Many of the problems in the Church and in society are rooted in broken families. If we strengthen marriage and family, we will change the world.

Next Sunday is World Marriage Day and we will have a blessing for all married couples at mass. Although the readings at Mass do not speak directly about marriage, their message applies very well. The main theme of the 3 readings next Sunday is "In what do you put your trust, in the world or in God?" This topic got me thinking about the state of marriage today in our community. Many people do not want to get married because they are afraid of commitment. Instead of following the rules of married life in the Church, they want to follow their own rules. But when we follow our own rules, we hurt ourselves. Many want to live together without getting married and having children. But their relationship is not stable: men leave the house, there is abuse, or alcohol or drugs, parents do not put sufficient attention on their children. They want to follow their rules, but at the same time they are hurting their family. This is an example of following the world, and how it leads us to a kind of death.

But I believe that the prophet Jeremiah has an image in the First Reading that should stay with us: "They are like a tree planted beside the waters that stretches out its roots to the stream: It does not fear heat when it comes, its leaves stay green; In the year of drought it shows no distress, but still produces fruit." (v.8). The tree is marriage. A marriage that is always by the water, which is a source of life, will never be dry and will always be fruitful. Although there are times of "heat" or "drought", the marriage "does not fear" because the water always nourishes it. What is this water? Jesus Christ! When a couple marries in the Church, they are intimately united with Jesus Christ. There begins a source of grace that flows for life. The marriage that remains in this grace will always "stay green" and "produces fruit." When a married couple follows the example of the Bridegroom in how he loved his Bride, the Church, there is no end to the blessings they receive. Every time a married couple receives the Holy Eucharist, their hearts burn passionately with love, like those of the disciples of Emmaus. The secret is not to do the marriage the way you think, because this will lead to death. But conform your marriage to the example of Jesus. With Jesus at your side, your marriage will not only have life, but also the Church and all of society. If you are married, is your marriage intimately connected to Christ? If you are not married, how can you support the married couples in your life to grow closer to Christ?

Parish News

Two weeks ago, 20 of our youth and 15 of our adults went with Fr. Zach to Washington, D.C. for the March for Life. The March is a very impressive event because hundreds of thousands of people gather from all over the country to show that life is sacred and has to be defended, especially for those without a voice, the unborn. Thank you to all the youth and adults who went on the March to join their voices with others. May we pray that one day there will be no more abortions in our world.

On Saturday, we will have Mass in Spanish at 1pm at St. Adalbert for all married couples to renew their wedding vows. In the Sunday masses in English we will do a renewal of marriage vows as well. One way to strengthen a marriage is to renew your commitment to God and rededicate yourself to keep your marriage close to Christ. I hope that many of the married couples in our

parishes take advantage of this opportunity so that God can reignite their love within their marriage and family.

Let us pray for our marriages and families! God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Yo, en conjunto con los Consejos Pastorales de nuestras parroquias, he puesto como prioridad para el Plan Pastoral el fortalecimiento de la vida matrimonial y familiar de nuestros feligreses. La familia es la base de la Iglesia; la Iglesia es "una familia de familias". También es la base de nuestra sociedad. Muchos de los problemas que hay en la Iglesia y en la sociedad tienen sus raíces en familias rotas. Si fortalecemos el matrimonio y la familia, vamos a cambiar el mundo.

El próximo domingo es el día mundial del matrimonio y vamos a tener una bendición para todos los matrimonios en las misas. Aunque las lecturas en la misa no hablen directamente acerca del matrimonio, su mensaje aplica muy bien. El tema principal de las 3 lecturas el próximo domingo es "¿En que pones tu confianza, en las cosas del mundo o en las cosas de Dios?" Este tema me hizo pensar en el estado del matrimonio hoy en día en nuestra comunidad. O quizás debo decir, la falta de matrimonio en nuestra comunidad. Muchas personas no quieren casarse porque tienen miedo del compromiso. En lugar de seguir las normas de la vida matrimonial en la Iglesia, quieren seguir sus propias normas. Pero cuando seguimos nuestras propias reglas, nos hacemos daño. Muchos quieren vivir juntos sin casarse y tener hijos. Pero su relación no es estable: hombres salen de la casa, hay abuso, o alcohol o drogas, los papas no quieren a sus hijos. Uno quiere seguir sus reglas, pero al mismo tiempo está matando a su familia. Aquí es un ejemplo de seguir las cosas del mundo, y como nos dirige hasta un tipo de muerte.

Pero yo creo que el profeta Jeremías tiene una imagen en la Primera Lectura que debe quedar con nosotros: "Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos" (v.8). El árbol es el matrimonio. Un matrimonio que siempre está junto al agua, que es fuente de vida, nunca va a ser seco y siempre va a ser fructífero. Aunque hay tiempos de "calor" o "sequía", el matrimonio "no lo sentirá" porque el agua siempre lo nutre. ¿Qué es esta agua? ¡Jesucristo! Cuando una pareja se casa en la Iglesia, se une íntimamente con Jesucristo. Ahí empieza una fuente de gracia que fluye para toda la vida. El matrimonio que se queda en esta gracia "se conservarán siempre verdes" sus hojas "ni dejará de dar frutos." Cuando un matrimonio sigue el ejemplo del Novio en cómo amó a su Novia, la Iglesia, no hay fin de sus bendiciones. Cada vez que un matrimonio comulga la Santa Eucaristía, sus corazones arden pasionalmente con amor, como los de los discípulos de Emaús. El secreto es no hacer el matrimonio de la manera que tú piensas, porque nos dirigimos a la muerte. Pero haz el matrimonio según el ejemplo de Jesús y con Jesús a su lado, y no solamente tu matrimonio va a tener vida, sino también la Iglesia y toda la sociedad. Si estás casado(a), ¿tu matrimonio está pegado a Cristo? Si no estás casado(a), ¿cómo puedes apoyar a los matrimonios en tu vida a acercarse a Cristo más?

Noticias de la Parroquia

Hace dos semanas, 20 de nuestros jóvenes y 15 de nuestros adultos fueron con el P. Zacarías a Washington, D.C. para la Marcha por la Vida. La Marcha es algo muy impresionante porque miles de personas se reúnen de todo el país para mostrar que la vida es sagrada y tiene que ser defendida, especialmente para los que no tienen una voz, los no nacidos. Gracias a todos los jóvenes y adultos que fueron a la Marcha para unir sus voces con las demás. Que recemos que un día no haya más abortos en nuestro mundo.

El sábado, vamos a tener una misa de renovación de votos matrimoniales en español a la 1pm en San Adalberto para todos los matrimonios. En las misas dominicales de inglés hacemos la renovación también. Una manera para fortalecer el matrimonio es renovar su compromiso ante Dios y pegarse más a Cristo. Espero que muchos de los matrimonios en nuestras parroquias aprovechen esta oportunidad para que Dios inflame el amor dentro de tu matrimonio y en tu familia.

¡Qué recemos por nuestros matrimonios y familias! ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan